

GESTIÓN DEL RIESGO PROSPECTIVO: INTERNALIZACIÓN Y CONCIENCIA

NATALIA MORALES DÁVILA

[psicnataliamorales@gmail.com](mailto:psicnataliamorales@gmail.com)

Asesora: Lina Andrea Zambrano

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología

Grupo de investigación psicología clínica y procesos de salud

Línea de investigación promoción, prevención y redes en salud

Manizales, junio de 2014

## Resumen

El siguiente artículo presenta la descripción teórica del proceso de construcción de la conciencia del riesgo por deslizamiento, mediante las categorías de internalización, socialización, lenguaje y el tiempo que multidireccionalmente se desarrollan en dicho proceso. A partir de la psicología construccionista y de las subcategorías descritas, se realizó un análisis cualitativo de los resultados obtenidos de las siguientes investigaciones: La percepción del riesgo y los factores de vulnerabilidad - caso de la ciudad de Manizales y de Reasentar un hábitat vulnerable. Teoría vs praxis, las cuales indagan procesos de reasentamiento y la percepción del riesgo en la ciudad de Manizales. Se concluye que la ausencia de intervenciones frente a las problemáticas sociales y políticas que se viven en la ciudad, han debilitado seriamente los procesos de internalización de la conciencia esperados por parte de la gestión del riesgo prospectiva.

Palabras Claves: conciencia, internalización, lenguaje, socialización, concepción del tiempo, gestión del riesgo.

## Abstrac

The following article presents the theoretical description of the construction process of the landslide risk conscience, by means of the categories of internalization, socialization, language and the time that multidirectionally they develop in the above mentioned process. From the constructional psychology and subcategories described, a qualitative analysis of the results of the following investigations were performed: The perception of risk and vulnerability factors - case of Manizales's city and of Resettle a vulnerable habitat. Theory vs praxis, which investigate resettlement processes and the perception of risk in the city of Manizales. It is conclude that the absence of interventions facing the social and political problems that live in the city, have seriously weakened the process of internalization of consciousness anticipated by the forward-looking risk management.

Keywords: awareness, internalization, language, socialization, concept of time, risk management.

## Introducción

El grupo de investigación psicología clínica y procesos de salud y su línea de investigación promoción, prevención y redes en salud, se ha interesado en la concepción psico-social del riesgo por deslizamiento en la ciudad de Manizales. La percepción psicológica del riesgo abarca desde la transformación de conceptos y experiencias que los sujetos tienen hasta la configuración de los significados frente a los eventos riesgosos. Dicha trayectoria ha sido la base teórica para elaborar el presente artículo de investigación que pretende profundizar sobre la percepción psicológica del riesgo, dando a conocer la importancia que tiene la conciencia en el procesamiento cognitivo y los programas de intervención social.

La conciencia del riesgo por deslizamiento es un fenómeno profundo y complejo. Es así como los procesos mentales se ven influenciados por diferentes aspectos de carácter individual, social, económico y político, resultando controversial para los sujetos en la construcción de la percepción que tienen frente a las diferentes situaciones de la vida. En el estudio de la conciencia se presentan y describen las subcategorías que construyen el proceso de la percepción del riesgo, lo que permite, a través de la intervención; actuar frente al riesgo, generar estrategias de prevención y evitar situaciones calamitosas en poblaciones vulnerables.

El impacto social que han dejado los deslizamientos en Colombia ha sido principalmente en las zonas montañosas del país como son los departamentos de Antioquia, Tolima, Valle del Cauca, Caldas, Boyacá y Nariño, siendo estos los que cuentan con más amenazas por sus condiciones topográficas, geológicas e hidrológicas, en las cuales según Yamín, (2007) se han registrado un total de 4.718 deslizamientos que han afectado la calidad de vida de miles de personas, convirtiéndolo en la segunda causa de desastre en el país, antecedida las inundaciones.

En este orden de ideas, surge el propósito de investigar la conciencia del riesgo por deslizamiento, a través de un estudio documental, que cuenta con dos investigaciones realizadas en la ciudad de Manizales, las cuales presentan acciones concretas de instituciones, que revela carencias en las intervenciones realizadas a la comunidad. En dichas investigaciones se analizó por medio de entrevistas, encuestas y observaciones, la percepción que existe respecto al riesgo, lo que abre camino para el nuevo concepto de la conciencia y sus subcategorías que, en consecuencia, son de gran ayuda para hacer una aproximación conceptual hacia un ideal social que dé solución a las diferentes problemáticas evidenciadas en la ciudad referente a gestión del riesgo por deslizamiento.

## Antecedentes

Históricamente los desastres han estado presentes, generando pérdidas humanas, físicas y económicas, sabiendo así que, con el pasar de los años, éstos pueden acrecentarse. Según Noji,(2000), todo esto se debe a diversas variables como el incremento de la población en terrenos inseguros, la contaminación ambiental y el calentamiento global, que han sido imposibles de controlar por los entes que encargados de mitigar los riesgos de desastres. Ello se ha podido ver en los últimos años, ya que han afectado a aproximadamente tres millones de vidas en el mundo; por lo menos han quedado 800 millones de personas damnificadas y, además, han dejado pérdidas por más de 50.000 millones de dólares.

Específicamente en cuanto a deslizamientos de tierras se trata, se puede afirmar que a nivel mundial han dejado grandes pérdidas a lo largo del siglo XX; sin embargo, se pueden nombrar cuatro eventos importantes que se registran en la historia. Según Noji (2000) se encuentra que en 1916 en Austria, un deslizamiento dejó aproximadamente 10.000 víctimas; años después, en 1954 se vuelve a registrar otro deslizamiento en Italia, dejando aproximadamente otras 200 personas afectadas. De igual manera, en Perú en el año 1962 se registra un deslizamiento que impacta aproximadamente a 5.000 personas; continuando con la historia, en Italia se presenta un desastre en el año de 1963, dejando 2.000 víctimas aproximadamente.

El Servicio Geológico Colombiano se ha encargado de realizar estudios y de mantener actualizada la información de los riesgos por deslizamiento a nivel nacional. Según investigaciones realizadas, se observa que después de evidenciar estos hechos lamentables, la percepción del riesgo y la relación que tiene con la gestión del riesgo prospectiva, no ha creado vinculación y una intervención eficaz, que pueda prevenir el riesgo y evitar desastres a futuro. Como lo manifiesta Chardon (2002), en el estudio Un enfoque geográfico de la vulnerabilidad en zonas urbanas expuestas a amenazas naturales en la ciudad de Manizales, denota que la población no es consciente de las condiciones de riesgo de su asentamiento lo que acentúa su vulnerabilidad, demostrando que existe una incoherencia entre la información suministrada y la comunidad objetivo, lo cual señala que no se tuvieron en cuenta condiciones propias de la comunidad para brindar la información, lo que da como resultado que la población dice ser mal informada por considerar que el material divulgado no está adaptado para ella, generando confusiones y malas interpretaciones.

## Referente conceptual

Para hablar de la gestión del riesgo prospectiva es necesario articular al presente escrito algunos conceptos básicos y fundamentales que mediaran la explicación y el entendimiento de la importancia que tiene la gestión del riesgo prospectivo y la conciencia.

### *Conceptos básicos*

¿De qué está compuesto un desastre?

Para hablar de desastre es importante remitirse a su composición, ya que el desastre no se puede ver como un evento aislado que ocurre espontáneamente en un territorio, sino que está constituido por situaciones que lo preceden. Por ello es necesario mencionar primero la amenaza, que juega un papel primordial en el inicio de lo que desencadenara después, ya que sin amenaza no puede existir el desastre. La amenaza consiste en desequilibrios y contradicciones en el entorno, es lo que va a desencadenar todo un factor externo que puede estar representando un potencial de ocurrencia; esta puede ser natural, socio-natural o antrópica. Se habla de natural cuando un fenómeno de la naturaleza es potencialmente peligroso para los humanos, por ejemplo, la erupción de un volcán o un sismo, que evidentemente pueden afectar a la población que se encuentre cerca del lugar del evento. Diferente de la amenaza natural, se menciona la socio-natural que corresponde a las manifestaciones naturales pero como consecuencia de las manipulaciones humanas, por ejemplo la deforestación, la contaminación atmosférica, la minería subterránea, que de alguna forma afectan a la naturaleza y desencadenan eventos que pueden poner en peligro a la humanidad, y por último, se encuentra la amenaza antrópica que consiste en todas las manifestaciones humanas que son potencialmente peligrosas, como por ejemplo, el transporte de químicos, explosiones o accidentes tecnológicos o industriales (Narvaez 2009).

Por otro lado, la vulnerabilidad también es un aspecto importante a la hora de hablar de desastres, ya que consiste en el grado de exposición que tienen los seres humanos frente a la amenaza. Cuando se habla de la presencia de una amenaza y además de la vulnerabilidad, ya se puede hablar de la existencia de un riesgo de daño a la población, por ejemplo riesgo por deslizamiento o riesgo de sismo.

El riesgo corresponde al nivel de probabilidad de que exista un daño social, ambiental y económico; sin embargo, los riesgos son manejables y se puede mitigar siempre y cuando la población sea consciente de su vulnerabilidad y perciba la amenaza. De este modo, el riesgo se

convierte en una condición latente que en cualquier momento se puede activar, lo que ocasionaría el desastre. El desastre se considera como la ocurrencia de un hecho lamentable que deja daños y pérdidas en magnitud que desborda la capacidad de la unidad social para enfrentar, absorber y recuperarse del impacto, de tal modo que el desastre se caracteriza porque ya hay una existencia de daños y que además impacta la calidad de vida, la economía y finanzas de la población afectada.

¿Qué es un deslizamiento?

Un deslizamiento corresponde a un movimiento descendente del suelo, desplazamientos de masas de tierra o rocas, los cuales puede darse en diferentes velocidades, generalmente por consecuencia de una falla o debilidad del terreno que pueden ser activadas por la acción del agua, por sismos o modificaciones realizadas por el hombre a las condiciones de las laderas, su ocurrencia depende de las siguientes variables:

- ✓ Clase de rocas y suelos
- ✓ Orientación de las fracturas o grietas en la tierra
- ✓ Cantidad de lluvia en el área
- ✓ Actividad sísmica
- ✓ Actividad humana (cortes en ladera, falta de canalización de aguas, etc.)
- ✓ Erosión (por actividad humana y de la naturaleza)

¿Qué es la gestión del riesgo?

La gestión del riesgo se interesa principalmente según Narváez (2009), en la previsión, reducción y control de los factores de riesgo que pongan en peligro a las diferentes comunidades, por lo que pretende crear pautas, políticas, estrategias y acciones de intervención orientadas a prevenir la generación de riesgos, a reducir los existentes y a mitigar su potenciales efectos. Su implementación pretende ser a nivel global, integral, sectorial y macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y familiar, de tal modo que abarque a la comunidad en toda su magnitud y en consecuencia se pueda tener un control de las variables que potencialmente puedan afectar.

Existen tres áreas de actuación de la gestión del riesgo que permiten tener orden e intervención focalizada respecto a lo que se quiere trabajar y asimismo, garantizar el desarrollo de las comunidades respecto al riesgo de desastre. Lo prospectivo, lo correctivo y lo reactivo conforman las áreas en las que trabaja la gestión del riesgo. Por su importancia e interés que despierta en el presente escrito sólo se describirán las características y aspectos fundamentales del área prospectiva.

## Gestión del Riesgo Prospectiva

Lo prospectivo de la gestión del riesgo pretende analizar, medir y predecir las prácticas, fenómenos y situaciones que estén contribuyendo para que se presente un desastre, por lo tanto, comprende el futuro para influenciarlo y manipular las prácticas que permitan garantizar que el riesgo no aparezca o que por lo menos se pueda reducir. Asegurándolo así, Narváez (2009) propone que son las prácticas enfocadas a garantizar que el riesgo y sus factores no se consoliden en el territorio, y por ende no puedan afectar a la comunidad; de tal modo que las intervenciones deben ser direccionadas a la mitigación y reducción del riesgo frente a situaciones, prácticas o acciones que sean potencialmente peligrosas.

### El rol de la psicología en la gestión del riesgo prospectivo

La percepción del riesgo configura un aspecto igualmente importante a la hora de hablar de la gestión del riesgo, ya que es el primer acercamiento al procesamiento cognitivo que los sujetos tienen con su realidad y de la manera como empiezan a configurar los significados frente a los eventos riesgosos, además, articula la forma de actuar frente a dichas situaciones. En otras palabras se entiende “como un individuo logra comprender su entorno, más precisamente se centra en esas características que representan una amenaza para la seguridad del individuo, y de las personas y objetos significativos para él” (Gómez, 2011, p.12).

De acuerdo con el nivel de percepción que se tenga frente a un evento riesgoso será posible hablar de conciencia del riesgo la cual permitirá actuar frente a las diferentes amenazas, ser consciente de la vulnerabilidad y por ende se podría mitigar el riesgo. Estos temas se tratan más adelante.

Reconociendo que la *conciencia* cumple con un papel protagónico por su influencia en la percepción del riesgo, se ha escogido como la categoría a profundizar en el presente artículo, ya que se vincula con la posibilidad que al evidenciar conciencia del riesgo, sea posible actuar frente a él y asimismo generar estrategias para prevenir situaciones calamitosas para las comunidades.

Con los avances que ha tenido la gestión del riesgo evidencia que en los últimos años le ha dado lugar a la psicología, de tal modo que institucionalmente se ha podido hablar de temas más profundos como la prevención del riesgo desde el procesamiento psicológico individual y colectivo. En ese sentido, se habla que “se abrió espacio para mayores consideraciones sobre los procesos de prevención y mitigación del riesgo, a diferencia de la respuesta a desastres ya ocurridos y los procesos posteriores de reconstrucción.” (Narváez, 2009, p. 33). En otras palabras, desde la

conciencia surge la delimitación de intervención en los procesos que lleva a cabo la gestión del riesgo, específicamente profundizando en la prevención y prospección del mismo, que se caracteriza por la preocupación de la creación del riesgo futuro y además que “Trabaja en evitar procesos y decisiones actuales que podrían potencialmente desencadenar condiciones de riesgo en el futuro” (Narváez, 2009, p. 41).

Al comprender toda la información que consiste en prevenir o mitigar el futuro riesgo de desastre, se puede hablar de conciencia, una conciencia del riesgo que haga referencia a la percepción del entorno en el que se encuentre y el actuar frente a su vulnerabilidad, en pro de los beneficios de la comunidad. La conciencia tiene en cuenta la personalidad como un parte de ella; esto da lugar a que las motivaciones, intereses, actitudes y el carácter se encuentren incluidos en su conformación, por lo que asociándola directamente con la gestión del riesgo es importante tener en cuenta que en el momento en que una persona deba tomar medidas preventivas frente a un evento que le cause peligro o amenaza, no solamente tendrá en cuenta la protección de su propia vida, sino que también, es posible que ponga en tela de juicio otros intereses.

En los sujetos la conciencia también se encuentra ligada a otros procesos cognitivos, de esta manera Mead (1934, citado por Wertsch, 1998, p. 76) explica que “El acto social es una precondition de la conciencia”, por lo que necesariamente debe ir ligada a un proceso de interacción con el otro o con el medio externo que le rodea, como la familia, la escuela, el trabajo, etc.; las cuales proporcionen al sujeto herramientas para el proceso de creación de conciencia, entendiendo de que la conciencia del sujeto se halla ligada a la realidad que vive y que a partir de ella puede generar diferentes conceptos.

La conciencia como proceso cognitivo superior, toma los diferentes procesos básicos para darle sentido y significado a la realidad externa, por lo que la conciencia es el producto de un proceso cognitivo de elaboración de ideas y herramientas que el medio le proporciona al sujeto. En ese sentido Piaget (1981, citado por Villuendas, 1988, p. 53), define que “La toma de conciencia de un esquema de acción transforma éste en un concepto, ya que esa toma de conciencia consiste esencialmente en una conceptualización”. De manera que el proceso de toma de conciencia de los sujetos se encuentra influenciado por variables internas de la psiquis y de la socialización que pueda tener con el ambiente que le rodea, que le permitan la transformación, conceptualización y comprensión de los fenómenos que acontecen en su alrededor, proporcionando interpretación y explicación de los mismos.



Por su parte, el riesgo articulado con la conciencia se entiende como “las imágenes cognitivas que un sujeto concreto, individual o colectivo, desarrolla en relación a las amenazas, a su propia situación de vulnerabilidad (autoconciencia de vulnerabilidad) y a las relaciones entre ambos aspectos (riesgo de desastre)” (Campos, 1998, p. 30).

Esto implicaría entonces que el sujeto, al tener conciencia del riesgo, estaría en la capacidad de diferenciar, reconocer y actuar de forma preventiva frente a una situación que le represente riesgo o en la cual se sienta vulnerable y así mismo, pueda generar estrategias de autocuidado, en lo que intervienen los intereses, motivaciones, y carácter que ya en un principio se mencionaron, haciendo construcción con todos los recursos, tanto internos como externos para la creación de conceptos que le brinden explicación de la realidad que vive; sin embargo, la discusión aún no termina, ya que surgen más interrogantes frente a la conciencia, como ¿por qué se encuentran sujetos que aun conociendo el riesgo y la situación de vulnerabilidad no toman medidas preventivas?; ¿Cuál es el proceso cognitivo que lleva a los sujetos a actuar de forma prospectiva frente al riesgo?; ¿Existe un proceso cognitivo superior que brinde como resultado la conciencia de riesgo y permita que las personas actúen de tal forma que puedan auto cuidarse?. Para ello será necesario profundizar en las subcategorías que intervienen en la conciencia, que de una u otra forma conforman el proceso cognitivo.

### La Internalización

“Es un proceso implicado en la transformación de los fenómenos sociales en fenómenos psicológicos” (Wertsch, 1998, p. 82). Se toma la *internalización* como una de las subcategorías que posibilita en sí misma la formación de conceptos e imágenes cognitivas, que en socialización con el otro, el sujeto puede formar, transformar y estructurar conceptos para enfrentarse con otras situaciones. Profundizando en el concepto, se evidencia que para Vygotsky (1981, citado por Wertsch, 1998, p. 79) “la noción de internalización solamente era aplicable al desarrollo de las funciones psicológicas superiores y, por tanto, a la línea social o cultural del desarrollo”.

Después que el sujeto interactúe con el otro y pueda tomar herramientas que le sirvan para la modificación de conceptos, iniciará un proceso intrapsicológico que, según Vygotsky, le permitirá dar significado a la interacción que tuvo, y con información de experiencias previas pueda reordenar y estructurar sus propios conceptos. De manera que la internalización en el sujeto permite, que vivenciando la interacción con el otro, comprenda situaciones y fenómenos que a través de las diferentes formas de lenguaje, los signos, símbolos y significados abstraídos de la misma realidad,

pueda construir representaciones "imaginarias", alimentadas de argumentos inducidos por el medio social, creando de esta forma las motivaciones, ideologías e intereses propios.

### La Socialización

“La dimensión social de la conciencia es primigenia en tiempo y hecho, la dimensión individual de la conciencia es derivada y secundaria” (Vygotsky, 1979, p. 30). La *socialización* del sujeto se pone de manifiesto como un aspecto primordial que posibilita la internalización, de tal modo que se define como:

El proceso por medio del cual la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir (Rocher, 1980, pp. 133-134)

Desde este punto de vista, se puede destacar la visión holística de los aspectos que intervienen en el sujeto a la hora de relacionarse con su entorno, entre esos la posibilidad de sumergirse en las relaciones que sostiene, dejándose impregnar de la realidad, los símbolos y significados que se ponen en evidencia en su contexto cultural.

### El Lenguaje

“No son los acontecimientos de la vida los que determinan nuestras narraciones, sino que más bien son las convenciones lingüísticas las que determinan aquello que se considera un acontecimiento de la vida, así como el modo en que es evaluado”. (Gergen, 2006, p. 101).

La simbología y categorización que los sujetos hacen de su realidad y de los objetos se convierte en la conexión real entre el sujeto y su mundo externo, lo cual hace posible la socialización, que llena de sentido y significado las interacciones; es por lo que se hace de vital importancia traer a colación al *lenguaje* como una herramienta que permite y posibilita la construcción de la comunicación del sujeto con su entorno y de la construcción de conceptos que den cuenta de la realidad que vive.

Luria (1997, citado por Conde, 2002, p. 4), hace una aproximación al concepto que interesa, expresando que “Por lenguaje entendemos un sistema de códigos con cuya ayuda se designan los objetos del mundo exterior, sus acciones, cualidades y relaciones entre los mismos”. Así pues, es como los sujetos utilizan esta herramienta, que se abstrae de la misma socialización con su entorno,

permitiéndole conectarse con su mundo externo y de esta manera designa significados y categorías, establece relaciones y conceptos para sí mismo.

En conclusión, el lenguaje se configura como una herramienta que mediatiza la relación sujeto-entorno convirtiéndose entonces, en la ficha clave para la conformación de la internalización y por ende de la conciencia humana, explicándolo así Luria (1984) dice, “la aptitud del hombre de traspasar los límites de la experiencia inmediata, es la peculiaridad fundamental de su conciencia.” (p.14). De tal manera se podría indicar, que el lenguaje se construye en la interacción social con el entorno, pero además, el sujeto tiene la capacidad para trascender la vivencia sensorial e inmediata del momento, para convertirla en un proceso racional que le permite la internalización de los mensajes y significados que el medio le proporciona.

### El Tiempo

“Los horizontes individuales del tiempo, tanto pasado como el futuro, pueden ser claros reflejos del ambiente social” (Evans, 1994, p. 9).

El tiempo como otra categoría que, de una u otra forma, mediatiza la vivencia de nuevas experiencias, la creación de nuevos aprendizajes y además, posibilita la construcción de conceptos individuales a través de interacciones que en un tiempo acorde a la comunidad, pueden apuntar al objetivo que se quiera lograr, como que se construyan y mantengan prácticas preventivas y prospectivas que logren mitigar el riesgo por deslizamiento, lo que invita a cuestionamientos, a interrogantes que van ligados directamente a las formas como los sujetos aprenden y las formas como el sistema social les brinda la información. en ese sentido, “si se pretende transmitir un mensaje sobre una futura situación y dicho mensaje se transmite en términos de tiempo que el individuo no entiende fácilmente, el poder persuasivo del mensaje fracasará... la comunicación no será efectiva y el resultado será la falta de acción” (Evans, 1994, p. 9) de tal manera que posiblemente genere bloqueos en el procesamiento de la información, en la adquisición de nuevos conceptos que permitan el autocuidado que prevenga las consecuencias aversivas de un riesgo de desastre. Siendo así, ¿será que el tiempo ha sido la variable por la cual los sujetos no adquieren las conductas de autocuidado?, ¿será que la incertidumbre de las consecuencias que genera el futuro atenúa la visión del posible desastre que puede ocurrir?

La noción del tiempo se hace compleja a la hora de querer explicarla, ya que en los sujetos intervienen tantas y diferentes variables, que de cierto modo para cada individuo se hace único, por

sus propias vivencias y expectativas, para lo cual Fraise (1969, citado por Evans, 1994, p. 29) reafirma que “en cualquier sociedad el horizonte temporal parece estar vinculado al ciclo de expectativas y satisfacciones vividas... Es muy distinto el significado del tiempo para un campesino que para el residente de una ciudad.”

### Interacción de Subcategorías

Las diferentes subcategorías siempre estarán relacionadas y mediadas unas con otras, debido a que el proceso de internalización de la conciencia del riesgo es en sí mismo una configuración de la construcción constante que hace el sujeto a nivel social e individual, y que finalmente le brinda el sentido y el significado a su realidad.

La socialización y el lenguaje se complementan en cuanto el lenguaje es la herramienta que permite asimilar la experiencia social, profundizando en la naturaleza y razón de ser de las mismas, llevándolas a los conceptos abstractos de la mente, lo cual le da un nivel superior a su procesamiento cognitivo a través de la asignación categorial de las cosas, esto permite la diferenciación entre los humanos y los animales.

Los espacios de socialización permiten que a través del lenguaje se construyan intereses, motivaciones, conocimientos que de una u otra forma caracterizan a la comunidad, en ese sentido y siguiendo la tesis de Gergen (2006), se encuentra que “a medida que estos términos se infiltran en el dialecto cultural, contribuyen a crear la realidad cotidiana.” (p. 158). Por lo que la construcción social del lenguaje le da sentido y significado al vivir diario de la comunidad.

Teniendo en cuenta la tesis de Gergen, si se llegara a hablar en el mismo lenguaje de la comunidad, en el mismo tiempo, en la misma cadena de necesidades seguramente las intervenciones serían más eficaces, y es allí donde la noción del tiempo entra a jugar un papel protagónico por su influencia en las interacciones sociales que se ponen de manifiesto a través del lenguaje, y es en el cual se evidencia un déficit real, ya que existe una falta de planeación y proyección hacia el futuro por parte de la sociedad occidental y es que las investigaciones son desalentadoras, debido a que demuestran que la noción del tiempo futuro para los seres humanos los hace incapaces de generar conductas para asegurar planes a largo plazo como lo refiere (Boniecki, 1980) “la desatención de eventos lejanos (en tiempo y espacio) es un fenómeno omnipresente que se ha convertido en el modus operandi de nuestro mundo contemporáneo. Es el mayor obstáculo para todos los pensamientos y planes orientados hacia el futuro” (Evans, 1994, p. 10).

En conclusión, la interacción de las categorías construyen una forma ideal para que los planes y proyectos de la gestión del riesgo prospectiva movilicen pensamientos y comportamientos que vayan en pro del desarrollo de la comunidad, que pretendan darle una interpretación diferente los fenómenos naturales y desde la visión holística de sus variables se pueda mitigar el riesgo.

## Método

Esta investigación es cualitativa de tipo documental.

### Unidad de Trabajo

Dos investigaciones de Anne Catherine Chardon. La primera titulada La percepción del riesgo y los factores socioculturales de vulnerabilidad, se escogieron ocho barrios representativos - tanto en lo referente al tipo de población como al grado de vulnerabilidad, siendo entrevistadas 633 personas. La segunda titulada Reasentar un hábitat vulnerable. Teoría versus praxis. Se encuestaron a seiscientas personas que correspondían en su mayoría a personas adultas con un 83% y amas de casa en un 61%, en nueve urbanizaciones de la ciudad de Manizales.

### Unidad de Análisis

Resultados, análisis y conclusiones de las dos investigaciones y narración realizados por Anne Catherine Chardon en la ciudad de Manizales.

### Procedimiento

En la línea y el grupo de investigación se delimitó el problema, iniciando con la búsqueda de las características de la conciencia, su fundamento y los aspectos que la conforman desde la psicología cognitiva, de lo cual definió las subcategorías que intervienen en dicho proceso. Definidas las subcategorías, fue necesario realizar la búsqueda de una situación que permitiera evidenciarlas en un hecho real, es por lo que se da lugar al rastreo de investigaciones realizadas en la ciudad respecto a este tema. Se encontraron las investigaciones realizadas por Anne Catherine Chardon, “La percepción del riesgo y factores socioculturales de vulnerabilidad, caso de la ciudad de Manizales”, y “Reasentar un hábitat vulnerable. Teoría versus praxis” que se eligieron por el interés de tener resultados estadísticos y textuales de las poblaciones intervenidas.

Finalmente se acudió a la entrevista de la investigadora, lo que permitió tener un acercamiento más preciso a las intenciones, resultados y análisis que arrojaron la experiencia del contacto con la población. Posteriormente de tener los recursos necesarios, se analizan los resultados e

interpretaciones que hace la investigadora a través de la matriz comparativa, todo esto mediado por las subcategorías ya mencionadas. Después de todo el proceso de análisis, comparación e interpretación, se da lugar a los resultados y conclusiones.

## Resultados y análisis

### El análisis de contexto: instituciones vs la comunidad

La gran cantidad de problemáticas sociales (inseguridad, toxicomanía, delincuencia, desempleo) se convierten en una prioridad de la vida diaria para la comunidad, lo que no le da lugar a otros aspectos que también son importantes como la gestión del riesgo.

La naturaleza y la importancia de las preocupaciones económicas permiten ya entender que los deslizamientos no puedan ser una inquietud de cada día. Los problemas sociales (inseguridad, toxicomanía y fuerte delincuencia) cotidianos son obstáculos suplementarios. (Chardon, 2010, p. 23)

El Paraíso mostró señas alarmantes de deterioro a través del tráfico de drogas, armas, inseguridad, prostitución, etc. Efectivamente, el trasteo no es solamente material, pues los usos, costumbres y otros modos de vida también se trasladan de un lugar a otro, para bien o para mal. (Chardon, 1997, p. 40)

Sin embargo, si uno coge estadísticas la población que siempre ha sido más impactada ha sido la población de los estratos 1 y 2, ¿sí?, ¿qué pasa con ese tipo de población?... este tipo de población maneja unos problemas a diario que no son el deslizamiento, que no son las inundaciones, que no es el sismo, ¿sí?, ¿las preocupaciones cuáles son?, ¿qué vamos a desayunar?, ¿qué vamos a almorzar?, ¿cómo vamos a pagar facturas?, ¿arriendo?, el hijo no vino a dormir anoche.. ¿Dónde estará? (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

En la comunidad prima la búsqueda de satisfacción de necesidades básicas, lo cual abarca la mayor parte del tiempo de sus actividades del tiempo presente, se habla del tiempo presente teniendo en cuenta que las necesidades del día a día son las que movilizan los comportamientos y lo que

imposibilita la proyección a futuro de planes y proyectos que puedan dar soluciones radicales a sus problemáticas o que puedan mejorar la calidad de vida de la comunidad en general.

Eso lleva a que ciertas personas ¿sí?, tienen una manera de vivir del diario, no pueden tener proyectos, ¿no pueden...no!, es hoy me levanté y hoy tengo que resolver esto, y mañana tendré otro problema y lo tendré que resolver y así (...) Si, inmediatista por obligación. (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

Es así como al poco tiempo de haberse trasladado, un número significativo de familias vendió el lote seguro adjudicado de manera gratuita y se devolvió a su barrio de origen, lo cual por supuesto anuló la iniciativa del municipio. Dicha práctica se pudo presentar porque las autoridades no ejercieron ningún control sobre el proceso, pues consideraron que con esta reubicación espacial, habían cumplido su misión. (Chardon, 1997, p. 40)

La gente que además... o sea, no tiene una costumbre de mirar a largo plazo, es muy cortoplacista, es hoy y ni siquiera hoy es mañana, al medio día yo miraré por la tarde qué pasa, ¿sí?, entonces atienden sus prioridades y en esas prioridades no están las amenazas naturales, ¿no están!, ¿y por qué? porque es que la gente ya, ya esta full, ya no tengo cómo preocuparme más. (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

Sin tenerse en cuenta las necesidades primordiales de la comunidad, las instituciones realizan intervenciones desfasadas, que no ayudan a dar solución y por el contrario generan más vulnerabilidad.

...Porque precisamente esos programas no están pensados de manera integral... o sea la calidad de vida no se mide solamente por el hecho de tener un techo, la calidad de vida abarca muchas más variables, las cuales no están contempladas en esos programas. (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

Se entiende entonces que los proyectos de reasentamiento tienen que responder de manera holística y definitiva a situaciones complejas, tanto individuales como colectivas y por lo tanto, tienen que ir mucho más allá de la simple búsqueda de un techo seguro. (Chardon, 1997, p. 24)

Todo sale de ahí y vuelve ahí, este movimiento pendular es la expresión de las relaciones que el ser humano sale a entablar con su entorno para luego volver al nido. Las redes y la comunicación son elementos definitivamente esenciales en la creación y desarrollo de hábitat, nace, crece y se estructura a partir de ahí. (Chardon, 1997, p. 13)

Teniendo en cuenta que el proceso de socialización permite la construcción individual y psicológica de los sujetos, es necesario tener en cuenta que de acuerdo al contexto en el que se vive se entretajan intereses, prioridades y significados de las diferentes situaciones que se presentan en la vida cotidiana. Anteriormente, Rocher (1980) lo manifestaba indicando que el medio social es “el proceso por medio del cual la persona humana aprende e interioriza, en el transcurso de su vida, los elementos socioculturales de su medio ambiente, los integra a la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos, y se adapta así al entorno social en cuyo seno debe vivir” (p. 133-134). En ese sentido, los sujetos que conforman estas comunidades, por las problemáticas sociales que viven, actúan de tal manera, priorizando las necesidades y resolviéndolas a medida que se van presentando en su vida diaria.

Las vivencias y experiencias que han tenido en general los habitantes de la ciudad de Manizales encuestados por Anne Catherine Chardon (2002), se ha visto impactada por diferentes problemáticas de deterioro social (inseguridad, toxicomanía, delincuencia, desempleo), las cuales han ocupado un gran espacio psicológico en la comunidad, que ha desplazado la importancia de abordar los temas que a la gestión del riesgo le competen, lo cual demuestra que la problemática social en la comunidad es considerable, demandando preocupación para mitigarla, de manera que se entienda que esta condición de vulnerabilidad genera otras vulnerabilidades, como por ejemplo la incapacidad para proyectarse a futuro y generar acciones para cuidarse de los problemas de suelos y deslizamientos que se presentan en la ciudad.

Entendiendo que “los cambios en el funcionamiento interpsicológico se hallan ligados inherentemente a los cambios en el funcionamiento intrapsicológico” (Werstsch, 1988, p. 82). Las



intervenciones institucionales podrían lograr una conexión real con la comunidad y por ende, los cambios o las transformaciones sociales y psicológicas se evidenciarían notablemente en la percepción que tienen los sujetos del tiempo en la planeación de prioridades y en el mejoramiento de su calidad de vida.

Como ha se podido evidenciar la percepción del tiempo o noción del tiempo como lo llaman algunos teóricos, se manifiesta de acuerdo a diferentes factores que influyen en la vida de los sujetos, como fue mencionado anteriormente, la edad, clase socio-económica, salud y la educación son determinantes en dicha concepción mental. En este caso se logra evidenciar que el factor socioeconómico en la ciudad de Manizales ha sido un obstáculo a la hora de construir el proceso cognoscitivo de planeación hacia el futuro, desde la cual se ha encontrado que existe una dificultad para proyectar, y específicamente en el caso de la prospección de la gestión del riesgo, ya que la problemática social abarca gran parte del pensamiento de los sujetos, por la falta de oportunidades para satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, empleo y demás, lo cual permite solamente tener una visión del tiempo presente en el que las proyecciones más lejanas son las del siguiente día que específicamente se reducen a la sobrevivencia.

Se evidencia que en los programas y proyectos implementados para estas comunidades el factor del tiempo y las necesidades de la comunidad no se han tenido en cuenta, se pretende que la comunidad o los sujetos piensen prospectivamente, que se cuiden frente al riesgo de deslizamiento a un mediano y largo plazo, pero no se está teniendo en cuenta que el día de mañana no tendrán para la comida, pero tampoco se tiene en cuenta que no saben cómo pagaran el arriendo y las facturas del próximo mes, se evidencia que se habla en concepciones del tiempo diferente y de igual modo se intervienen aspectos que no son tan relevantes para la población, en este sentido Evans (1994) lo reafirma así:

Si se pretende transmitir un mensaje sobre una futura situación y dicho mensaje se transmite en términos de tiempo que el individuo no entiende fácilmente, el poder persuasivo del mensaje fracasara... la comunicación no será efectiva y el resultado será la falta de acción (Evans, 1994, p. 9).

Lo que demuestra que es vital para las intervenciones tener en cuenta dicha problemática para que los procesos sean efectivos y los sujetos no terminen volviendo al lugar de origen, cuando se trata de reasentamiento, porque en su tiempo y en sus necesidades no cabe vivir en un lugar donde no tiene

la facilidad para sobrevivir, y se dejen de juzgar aspectos que tal vez no tienen que ver con la causa real del problema, como por ejemplo cuando se habla de la falta de aprovechamiento de las oportunidades brindadas por los entes gubernamentales, en lo que se observa que algunas “oportunidades” de mejorar la calidad de vida que se le han presentado a las diferentes comunidades, según la investigación han sido un fracaso, porque las personas han regresado a su lugar de origen o porque no han sacado frutos de los recursos que se les han brindado, pero a partir de ahí surge el interrogante de ¿realmente no aprovechan las oportunidades?, ¿realmente son oportunidades?, ¿hasta qué punto las oportunidades generan más vulnerabilidad?...

Evidenciando los resultados arrojados por las investigaciones se observa que las instituciones gubernamentales que intervienen a la comunidad, en temas de reasentamiento o campañas de intervención para la gestión del riesgo no realizan un estudio o análisis del contexto, o por lo menos no se evidencia, para conocer las necesidades y prioridades de la comunidad, lo cual se ha convertido en un factor que han obstaculizado la fluidez de los programas y proyectos que se implementan a nivel social.

Teniendo en cuenta el desfase de las instituciones respecto a la comunidad, se habla un lenguaje diferente, en el cual las prioridades culturales, sociales y psicológicas de los sujetos no concuerdan con los intereses institucionales o gubernamentales, lo cual genera tensión entre las dos partes, llegando al punto de no poder complementarse, porque tal vez ha sido una relación autoritaria y jerárquica, que no ha permitido tener la opinión y el aporte de la comunidad en la construcción de las intervenciones, ocasionando el poco impacto de los programas que se ejecutan en la comunidad.

Vigotsky postula que la “dimensión social de la conciencia es primigenia en tiempo y hecho. La dimensión individual de la conciencia es derivada y secundaria”. Por lo que necesariamente las instituciones deben concordar con las formas sociales de la comunidad, los ritmos, ritos, costumbres lo cual permita en los mismos sujetos un entendimiento de su condición que les proporcione seguridad y así mismo una aceptación de los conceptos e intenciones que tienen las intervenciones. Para tal objetivo necesariamente debe existir una herramienta que permita la conexión de intereses y disposiciones, que por los conocimientos e intenciones, le correspondería a las instituciones generar los espacios para propiciar momentos que llenen de significado los procesos de intervención, y es el lenguaje la herramienta que potenciaría estos procesos hacia la eficacia, entendiendo que si se manejara con intensidad, conocimiento y claridad los resultados en la comunidad podrían ser

satisfactorios y es que Gergen (2006) lo reafirma así “Si logramos modificar la manera de utilizarlo, si llegamos a desarrollar nuevas maneras de hablar o de desplazar el contexto de su utilización, sembramos las semillas del cambio humano” (p.52).

#### El fenómeno de la transmisión de la información

El entendimiento de la gestión del riesgo se evidencia a través del análisis de las investigaciones como sesgada por el nivel educativo de la comunidad, ya que se encuentra que a poco nivel educativo poca información asimilada, según los resultados arrojados, se evidencia mejor comprensión y asimilación de la información a medida que el nivel educativo aumenta, de esta manera la información se encuentra dirigida a cierta población, no abarcando la totalidad de ella, por lo cual la información no impacta a la comunidad.

De manera general, el nivel educativo influye en el sentido de una mejor comprensión, ya que actúa sobre el comportamiento adoptado frente a la información; cuanto más elevado es su nivel escolar, la persona declara que recibió más información sobre los riesgos. (Chardon, 2010, p. 10)

Si se supone que en un barrio determinado los habitantes reciben el mismo tipo de información y por los mismos medios, sólo se explica el bajo nivel de información en las personas de nivel escolar poco elevado, por el hecho de que los mensajes difundidos no son asequibles a ellos. (Chardon, 2010, p. 10)

Efectivamente, ciertas personas, a través de lo que expresan, demuestran que las explicaciones recibidas sea por su contenido o por la manera como fueron divulgadas, no mejoraron el conocimiento de una parte de la población. (Chardon, 2010, p. 12)

Solamente un 15 % de las personas encuestadas declara haber recibido información sobre los riesgos naturales, lo que representa un porcentaje muy bajo con respecto a las informaciones proporcionadas por los medios de comunicación, sobre todo después de cada siniestro. (Chardon, 1997, p. 9)

Las formas en las cuales se realizan las intervenciones sociales dejan procesos abiertos, a los cuales no se les hace seguimiento lo que no permite una continuidad de los mismos.

Es que eso tiene que ser de continuidad y luego tiene que volverse como una gimnasia, una rutina, ¿sí?, pero si usted interviene cada 2 años haciendo una campaña, al mes de la campaña ya nadie se acuerda, eso tiene que ser algo repetitivo para que la gente lo integre, o lo integre en su vida diaria (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013).

¡No hay continuidad!, porque al igual no hay continuidad de las políticas estatales; por ejemplo, en un proceso de reasentamiento una vez que se entrega la llave del apartamento o de la casa, misión cumplida, nadie vuelve por allá a saber cómo les va, si funciona el programa si no funciona. (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

Se encuentra que los proyectos y programas que intervienen a la comunidad excluye de cierto modo a las personas que cuentan con un nivel educativo bajo (primaria o analfabetismo), dando por hecho que la comunidad tiene unos conocimientos previos por lo que “deberían” entender los conceptos divulgados en los proyectos, programas, campañas etc. Esto tal vez, debido a un desconocimiento por parte de las instituciones de la comunidad que intervienen, vuelve y juega un papel importante el análisis del contexto en la posibilidad de generar un aprendizaje importante de la comunidad.

Los proyectos y programas de intervención en la comunidad tendrían que tener un diseño holístico e integral, que pueda garantizar el impacto suficiente y la eficacia en la comunidad, que pueda generar una construcción de conceptos e intereses significativos, y no ser el nivel educativo un impedimento para la asimilación de la información, en ese sentido, la información y el discurso perdurarían en el tiempo para la asimilación intrapsicológica permitiendo la internalización de conceptos claros y útiles para la comunidad.

Los resultados de una interpretación comunitaria

Los conceptos sobre los fenómenos naturales en la comunidad han sido construidos a partir de sus creencias e imaginarios dejando de lado el conocimiento técnico y científico que se ha “transmitido” por las instituciones que los han intervenido.

Las respuestas que evocan el origen divino de los sismos no se pueden despreciar ya que, en algunos barrios, corresponden al 10% de las respuestas.

En este campo, lo que más se escuchó fue "son cosas de mi Dios", pero también se mencionó la ira divina como "mi Dios se pone bravo". (Chardon, 2010, p. 11)

Toda esa formación, esos imaginarios, mucho más por ejemplo, si se trata de un volcán de verdad, la gente entiende un mundo en torno a un volcán, para la gente un volcán es todo menos algo de la naturaleza. (A.C. Chardon, comunicación personal, 9 de agosto, 2013)

Con respecto a las explicaciones de tipo "pseudotécnicas" o "pseudocientíficas", las personas expresan lo que recordaron o entendieron de las informaciones recibidas sobre los sismos y su interpretación. (Chardon, 2010, p. 14)

Cuando no se puede interpretar el fenómeno, cuando parece misterioso y desde luego incontrolable, se supone que es inexplicable, incomprensible e imprevisible ya que escapa a todo entendimiento. (Chardon, 2010, p. 14)

La intervención de los proyectos actuales muestra ausencia de visión integral de las necesidades, lo cual ha generado lenguajes y comportamientos en la comunidad que se encuentran desligados de la gestión del riesgo.

Se entiende entonces que los proyectos de reasentamiento tienen que responder de manera holística y definitiva a situaciones complejas, tanto individuales como colectivas y por lo tanto, tienen que ir mucho más allá de la simple búsqueda de un techo seguro. (Chardon, 2010, p. 23)

Sin embargo las poblaciones mal preparadas estarían consideradas equivocadamente como un grupo avisado y listo para enfrentar la eventualidad de un siniestro. (Chardon, 2010: 8)

Los proyectos actuales corren el riesgo de no solucionar completamente la situación de vulnerabilidad de la comunidad afectada y además, pueden propiciar la continuidad o la creación de otros factores de vulnerabilidad. (Chardon, 2010, p. 72)

Dada las condiciones de la información divulgada surge como consecuencia la interpretación de la comunidad, que precisamente cuenta con características especiales, las cuales reflejan el nivel

de la calidad de los procesos que se han llevado a cabo en cuanto a la intervención social. Se encuentra igualmente, que el desconocimiento del contexto, la ausencia de la visión holística e integral de los procesos normalmente brinda un aporte a lo que podría ayudar a mitigar el riesgo, pero se han dejado de lado muchos otros aspectos con los que la comunidad vive y que podrían tenerse en cuenta para mejorar la calidad de vida de estos sujetos, lo que han dejado como resultado pérdidas económicas y desgastes de energías en estos proyectos que fracasan porque las comunidades no los ven realmente firmes y que cuenten con un conocimiento amplio de la problemática que viven.

Se puede hallar en la recopilación de datos de las investigaciones y la entrevista de Anne Catherine Chardon (2002), que las diferentes comunidades han logrado captar e internalizar información que ha sido brindada, hasta ahí todo se supone que cumple con el objetivo trazado, según el propósito de los proyectos y las campañas diseñadas, pero lastimosamente los resultados arrojan que los sujetos de la comunidad, han hecho interpretaciones y han utilizado la información mezclándola con sus propias explicaciones e imaginarios que tienen sobre los eventos que suceden en la ciudad, generando ello una interpretación que no los prepara para enfrentar un evento que pueda poner en riesgo sus vidas.

Desde la concepción de internalización se observa que el proceso natural que los sujetos han tenido no cumple necesariamente con las condiciones para que exista una asimilación profunda de los conceptos, para tenerlo más claro desde Vigostky se entiende como el proceso que “posibilita en sí misma la formación de conceptos e imágenes cognitivas, que en socialización con el otro, el sujeto puede formar, transformar y estructurar conceptos para enfrentarse con otras situaciones.” (Wertsch, 1988, p. 11). En este sentido, se puede evidenciar que el proceso de socialización no está brindando las herramientas necesarias través del lenguaje para la transformación de conceptos mentales que nutran la visión prospectiva de la gestión del riesgo, de lo cual se evidencian distorsiones en las interpretaciones de los conceptos brindados.

Las intervenciones, programas, proyectos, campañas no impactan adecuadamente la comunidad, están generando más vulnerabilidad y por creer que ya han sido intervenidas se presume que cuenta con el conocimiento y las herramientas necesarias para protegerse ante un evento natural, pero ¿hasta qué punto la intervención ha sido eficiente?, ó ¿las intervenciones han sido evaluadas para medir el impacto positivo en la comunidad? Son interrogantes que surgen después de analizar la información.

## Discusión

La gestión del riesgo prospectiva por su interés, genera en sí misma pensamientos que llevan a comportamientos preventivos frente al desastre, a las pérdidas y a los daños futuros de una comunidad. Es a partir de allí, donde se da origen al marco problémico del presente artículo, ya que da lugar a preguntarse y a querer comprender cómo y cuál es el proceso necesario para que las personas se apropien, perciban el riesgo y tomen conciencia para que se comporten de tal manera que puedan autocuidarse y tomar medidas preventivas frente al mismo, lo que invita a pensar que para llegar a la prospección del riesgo, necesariamente debe existir un proceso cognitivo que permita el reconocimiento del evento, ya sea a través de algún medio externo que genere en el sujeto el entendimiento de la magnitud de la situación y además, de las acciones que debe implementar frente al riesgo.

El proceso cognitivo que interviene en la conciencia del riesgo se logra conocer a través de la descripción de las categorías, las que se validan en los resultados arrojados por Anne Catherine Chardon en las investigaciones realizadas en la ciudad de Manizales, lo que refleja un desarrollo para la gestión del riesgo prospectiva en la ciudad principalmente, y en Colombia por el tipo de riesgo y por la población investigada, por lo que a la hora de apuntar a un desarrollo oportuno en las comunidades permite intervenir aspectos puntuales y realmente relevantes.

La internalización, la socialización, el lenguaje y el tiempo, se convierten entonces en los aspectos fundamentales para la construcción de una conciencia que permita en los sujetos un avance social y cultural del cual se puedan extraer estrategias para atacar de cierto modo los riesgos que los rodean por acercamientos con la naturaleza. Sin embargo, a través del recorrido teórico realizado en el presente artículo se hace necesario cuestionar el análisis que han tenido los profesionales de las áreas sociales para con las comunidades a la hora de intervenirlas, ya que en primera medida las categorías en la actualidad no se tienen en cuenta como parte del proceso para poder adentrarse a una comunidad, y segundo, surge un nuevo paradigma en la formulación de estrategias y de soluciones para estas comunidades afectadas por los deslizamientos de tierras.

Al analizar los resultados de las investigaciones se observa que no se suplen necesidades básicas y primordiales que tienen estos sujetos, los investigadores se han quedado con la información imaginaria de las problemáticas que se suponen que estos sujetos viven por sus condiciones, y no se ha contrastado la información con la vivencia real, con la vida cotidiana de las comunidades que

permita saber realmente cuales son las necesidades que se deben satisfacer para trascender a las situaciones que generan los riesgos de deslizamiento.

En primera medida será necesario crear conciencia en los entes que intervienen los fenómenos de desastres, a hacerlo con vocación y con compromiso para que existan intervenciones eficaces a través una preocupación real por mitigar y prevenir el riesgo, que permita observar el contexto y analizarlo en pro de las comunidades, en pro de generar estrategias prospectivas, de tal modo que por medio del conocimiento del entorno se logren identificar potencialidades para prevenir riesgos, en ese sentido, se entiende que el análisis de contexto en lo prospectivo según Medina (1995) “consiste en su concepción de la construcción social del futuro” (p. 82) la cual en el fenómeno del riesgo de deslizamiento es fundamental, en la medida en que medien las necesidades básicas, las preocupaciones e intereses que permita la construcción comunidad.

La realización integral del análisis de la comunidad implica entonces, una cooperación, una complementariedad para el investigador por parte de la comunidad, la cual le permita encontrar oportunidades de mejora que se encuentran inmersas en la comunidad, en la vida cotidiana de dichos sujetos analizados, y de tal modo lograr soluciones a los problemas de pobreza, educación, desfases en entendimiento de conceptos, reducción de vulnerabilidad etc. Que sean situaciones que proporcionen ventajas y beneficios que se mantengan en el tiempo y que tengan un impacto a gran escala.

### Conclusiones y recomendaciones

En el proceso de internalización de la conciencia se identifican categorías como socialización, lenguaje y tiempo que median el proceso que conlleva a generar estrategias prospectivas respecto al riesgo de deslizamiento.

En la ciudad de Manizales, según la lectura de los resultados de las poblaciones investigadas y los análisis de las categorías, se evidencia que el proceso de internalización de la conciencia se ve interrumpido por aspectos externos como la pobreza, inseguridad, bajo nivel educativo, las cuales no les permite ocuparse de los riesgos influyendo directamente en la calidad de vida de los sujetos.

El análisis de contexto surge como una nueva estrategia que genera alternativas en la focalización de intervenciones eficaces.



Se recomienda profundizar en las categorías analizadas desde el trabajo de campo con la comunidad vulnerable, invitando a los profesionales de las áreas sociales invertir más en investigación, en profundizar en análisis de comunidades y en la construcción de nuevos significados de realidad.

## Referencias

- Campos, A. (1998). *Educación y prevención de desastres*. Panamá: La red
- Chardon, A.C. (1997). La percepción del riesgo y los factores socioculturales de vulnerabilidad. *Desastre y sociedad*, 4 (8), 4-33.
- Chardon, A.C. (2002). *Un enfoque geográfico de la vulnerabilidad en zonas urbanas expuestas a amenazas naturales: el ejemplo andino de Manizales, Colombia*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Chardon, A.C. (2010). Reasentar un hábitat vulnerable. Teoría versus praxis. *Revista Invi*, 25 (70), 17-73.
- Conde, X. F. (2002). Introducción a la Psicolingüística. *Philologica Romanica*, 4(6), 4.
- Evans, V. J. (1994). Percepción del riesgo y noción del tiempo. *Desastres y Sociedad*, 3 (5), 7-140.
- Gergen, K. J. (2006). *Construir la realidad: el futuro de la psicoterapia*. Barcelona: Paidós
- Gómez, K. (2011). *Percepción del riesgo, una construcción psicológica de la realidad subjetiva del individuo y la comunidad*. Artículo de grado. Universidad de Manizales
- Luria, A. (1984). *Conciencia y Lenguaje*. Madrid: Visor.
- Mead, G. H. (1934). *Mind, Self, and society from the standpoint of a social behaviorst*. Chicago: University of Chicago Press.
- Medina, J. E. (1995). El análisis del entorno como proceso de construcción social de la realidad. Un enfoque psicoprospectivo. *Revista cuadernos de administración*, (21), 82-104.
- Morales, O.A. (2003). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. *Grupo Multidisciplinario de Investigación en Odontología*, 1-14.
- Munné, F. (1998). *La crítica epistemológica en la psicología social del traspaso de siglo*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

- Narváez, L. P. (2009). *La gestión del riesgo de desastres: Un enfoque basado en procesos*. Lima: Pull Creativo SRL.
- Noji, E.K. (2000). *Impacto de los desastres en la salud pública*. Bogotá: Linotipia Bolívar
- Rocher, G. (1980). *Introducción a la Sociología General*. (7ª ed.). Barcelona: Herder.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986) Introducción: ir hacia la gente. En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (15-27). México: Paidós.
- Villuendas, P. L. (1988). *Acción y representación en el niño: Interacción social y aprendizaje*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- Wertsch, J. V. (1998). *Los orígenes de las funciones psicológicas superiores*. Barcelona: Paidós.
- Wertsch, J. V. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Barcelona: Paidós.
- Vygostky, L. S. (1979). *Consciousness as a problem in the psychology of behavior. Soviet psychology*. Moscú: Gosizdat.